Escrito por: maggabit91

Resumen:

Continuan las pruebas para entrar al equipo, esta vez la historia tomará un giro inesperado a mi favor.

Relato:

 Normal 0 21 false false false
ES-TRAD JA X-NONE

/ Style Definitions */ table.MsoNormalTable {mso-style-name:"Tabla normal"; mso-tstyle-rowband-size:0; mso-tstyle-colband-size:0; mso-style-noshow:yes; mso-style-priority:99; mso-style-parent:""; mso-padding-alt:0cm 5.4pt 0cm 5.4pt; mso-para-margin:0cm; mso-para-margin-bottom:.0001pt; mso-pagination:widow-orphan; font-size:12.0pt; font-family:Cambria; mso-ascii-font-family:Cambria; mso-ascii-theme-font:minor-latin; mso-hansi-font-family:Cambria; mso-hansi-theme-font:minor-latin;} Al siguiente día me presenté en el gimnasio como nos lo habíamos dicho, ahí estamos las 11 que quedamos, la capitana con sus dos "mascotas", sus dos inseparables amigas y el entrenador del equipo de fútbol americano.*

 Esta vez el entrenador fue quien nos entrenó, en los ejercicios de calentamiento nos hacíamos agacharnos y no perdía detalle del culo de todas, durante toda la sesión no dejaba de vernos con una mirada muy morbosa, la mayoría estamos con un pants o mayas, algunas se les notaba la tanga o el boxer a través del pantalón por lo que se estaba dando un festín con nosotras. Desde el principio noté que no dejaba de mirar a una de las amigas de la capitana, se llama Rubén. Gerita, ojos verdes, encantadora no mucha bubbie pero sin duda su gran atractivo eran sus pompas, bien formadas, dignas de concurso. Ella también no dejaba coquetearle con la mirada, traía una paleta y la lamía de manera muy sugerente cuando se sentaba observada por el entrenador.

 El entrenamiento terminó después de un par de horas, no nos dejaron bañarnos en las regaderas del gym por lo que todas nos dirigimos a nuestro edificio del campus. En el camino busqué a la capitana del equipo y la vi que iba ya muy adelantada del resto del grupo pero solo iba con una de sus amigas, faltaba Rubén, me imaginé donde estaba por lo que decidí regresar al gym con un pretexto tonto para que nadie sospechara. En el gym no estaban pero el entrenador tenía una oficina personal medio escondida a un lado así que me dirigí para allá de manera silenciosa. Desde que iba a llegar escuché sus

voces así que fui mís precavida. Al llegar a donde estaban los vi. El entrenador sentado en una silla y ella sentada en sus piernas. Él acariciaba su pierna descaradamente por debajo de la falda. Saqué mi celular y comencé a grabar a través de una ventanita que tiene la oficina, se veía muy bien y el audio sería de lujo. Ya antes había grabado a una de las amigas de la capitana, el estar atenta a sus movimientos rendía fruto y parecía ahora grabaría a Rubí en acci&ocute;n. -Ya te dije, necesitamos tu ayuda- le dijo ella. -?Ahora qué hicieron? -Es Nelly, reprobará historia porque tiene muchas faltas, y es de nuestras porristas así que no puede reprobar, pensamos que tú podrías hablar con el maestro…además hay otra cosa… -Sí podría hablar con él, es gran amigo mío, y ?Qué es la otra cosa que quieren? -Bueno el sábado haremos una fiesta por la elecci&ocute;n de las porristas y queremos que nos consigas las pastillas de la última vez, en verdad te prenden y te llevan al paraíso como nos dijiste. -Se los dije, yo se lo que les consigo, bueno, y supongo tú eres mi paga de hoy para esos dos favorcitos. -Sí -Pues espero seas mejor que tu amiga de la otra vez, haber párate aquí. Ella se par&ocute; frente al entrenador que la veía con una mirada muy morbosa. Con un dedo le hizo una seña para que diera media vuelta a lo que ella obedeci&ocute;. El entrenador se par&ocute; y le arrim&ocute; su miembro a las nalgas de ella que puso una cara de sorpresa, le tocaba las bubbies desde atrás y Rubí hacía movimientos para pegarse más a él. Se volvi&ocute; a sentar y la jal&ocute; para que se acercara así de espaldas como estaba. Desabroch&ocute; los botones de la falda del uniforme de porristas y esta cay&ocute; al suelo. Ella qued&ocute; nada más cubierta por el calz&ocute;n que usábamos debajo de la falda, aunque de un lado se asomaba un hilito, llevaba una tanga debajo del calz&ocute;n. Muchas lo hacen para que no se les remarque el chochito con las coreografías. -Empínate ahí-Le mand&ocute; el entrenador. Ella obedeci&ocute; poniendo sus bubbies en el escritorio y quedando totalmente empinada. El se par&ocute; y se le acerc&ocute; por atrás. Le baj&ocute; el calz&ocute;n, ya no la protegía más que la tanga blanca que llevaba que dejaba ver ese hermosos culo que tantos deseaban. Le dio una nalgada fuerte, ella grit&ocute; con el golpe. -Calladita o te doy otra. Volvi&ocute; a azotarla y ella no pudo evitar el grito. Otra nalgada y otro grito. Ya tenía las nalgas rojas y se le notaban algunas lágrimas en los ojos. -Ya por favor, me duele mucho, ya no quiero. -Callate, se sienten las mejores de la escuela por ser populares, ahora siente que son iguales a todas, putas. Otra nalgada y otro grito. A la quinta nalgada ella se mordi&ocute; la mano por lo que no grit&ocute; y con eso acab&ocute; su sufrimiento. Lloraba desconsolada, tenía inclusive un poco de sangre en una de sus nalgas, pero

esto a penas iba empezando. Así como estaba, sinti´ que le hacían la tanga a un lado y sintío algo que intentaba entrar en su conchita. Al principio fue doloroso pero poco a poco ese dolor se volvi´ placer, las embestidas del entrenador eran fuertes, violentas, ella daba pequeños gemiditos. No podía creer todo esto, y por si fuera poco lo estaba grabando sin que ellos se dieran cuenta. En un momento mientras la seguía cogiendo, intent´ meterle un dedo en el culo y ella reaccion´ de inmediato. -Por el culo no, por favor, sabes que puedes hacer lo que quieras con nosotras menos por el culo. -Esta bien, pero algún día las voy a romper a todas. Ella no contest´ nada y él sigui´ en lo suyo, la volte´, ella sentada en la orilla del escritorio con las piernas abiertas recibiendo lo que había ido a buscar. Le levant´ el top que llevaba, no llevaba sujetador así que se pudo dar un festín con sus tetas, las chupo enteritas y se concentr´ en los pezones, ella se notaba ya súper excitada, estaba roja y sudada, sus gemidos ya no eran tan pequeños, a pesar del riesgo que tenían de ser descubiertos por alguien más. El entrenador se volvi´ a sentar en su silla y ella lo mont´ dándole la espalda, sus pezones eran pellizcados mientras ella subía y bajaba sobre el miembro de su entrenador. Después de un rato el le orden´ que se hincara en el piso. Su venida fue abundante, le lleno la cara, el cabello y también cay´ en sus senos, ella puso cara de asco, supongo nunca pens´ que sería tanto. Le pas´ servilletas y ella se limpi´ la cara y las bubbies pero no se percat´ que también en el cabello tenía semen. Comenz´ a vestirse pero el entrenador le quito la tanga, “Con esto me quedo yo” a ella no le pareci´ la idea pero no le qued´ de otra. -Dile a tu capitana que por la niña esa no se preocupe, no reprobará y que el viernes pase por las pastillas, si quieres ven mañana y te pongo cremita en tus pompitas (y comenz´ a reír burlonamente) Ella no dijo nada y sali´ del gimnasio, por los pasillos todos la veían y le decían muchas cosas, ella no sabía porque pero se notaba nerviosa, imagino hasta que lleg´ a su cuarto habrá notado el semen en su cabello. Por mi parte tenía a dos grabadas, me faltaba la capitana y el entrenador me iba a ayudar, tenía un video donde se cogía a una alumna y donde aceptaba distribuir drogas, espero eso me ayude.